



ECOS TAURINOS

Ya han inaugurado, con una novillada, en Barcelona la temporada taurina.

La tarde era fría pero el público invadió el monumental coso para ver cómo Carnicerito, Contreras y Leopoldo Blanco (que resultó levemente herido) cosechaban grandes ovaciones despatchando restos de la viuda de Soler.

La novillada de Tafalla también constituyó un triunfo. Lorenzo Franco fué aplaudido y Lagartito II y Manolé cortaron orejas.

Para el 8 de marzo se prepara en Calatayud una novillada de postín.

Probablemente actuarán en ella Lagartito y Manolé.

Don Enrique Lapoulipe, apoderado de los hermanos Agüero y habitante en Belén, 3, Madrid, nos remite hoy unos elegantes album de sus poderdantes.

Eada hemos de añadir a cuanto dice en sus notas el señor Lapoulipe y que huelga publicarlas ya que todo buen aficionado conoce demasiado el arte y valor de los hermanos Agüero.

La Vitoria (Venezuela).—12⁵. (Recibido con retraso.)

Con motivo de las fiestas de esta población se celebró una corrida extraordinaria siendo la base de la corrida Niño de la Palma.

Lidieron toros de La Quebrada que resultaron manejables.

Larita estuvo temerario en toda su actuación, siendo ovacionado. Mató superiormente y cortó la oreja de su segundo toro.

Valencia I bien toreando y regular matando.

Cayetano Ordóñez toreó de capa con su estilo brillantísimo, constituyendo cada lance una verdadera maravilla por su lentitud y arte inconmensurable. Fué ovacionado. Banderilló a su primer toro poniendo magníficos pares al cambio, por lo que fué largamente ovacionado.

Con la muleta realizó faenas de verdadero artista compuestas de pases de todas las marcas sobresaliendo naturales y de pecho dados con la izquierda. La música amenizó las faenas con alegres pasodobles; el público, puesto en pie, no cesó un solo momento de aclamarle.

Mató colosalmente, concedién-

Reportajes deportivos

El boxeador Peña reta a todos los pesos welter de España

Uzcudun, Gironés y Martínez de Alfara. - El cine y los caramelos. - Un «galletazo» a un alemán del Tercio...

Ocho de la mañana. Madrid es poco madrugador. Como los obreros ya han pasado hacia sus fábricas y talleres, la calle está desierta. Un encuentro oportuno. Un pisotón... Una mirada colérica, y cuando mi contrincante iba a soltar un adjetivo duro, cambia su fisonomía, sonríe, y alargando ambos la diestra al mismo tiempo, surge el saludo cordial de dos antiguos amigos. De esta forma fué nuestro encuentro con el gran boxeador asturiano del peso welter José de la Peña, el gran golpeador de derecha.

—¿Adónde vas tan ligero... chico?

—A entrenarme...
—¿Hay combate pronto?

—En perspectiva muchos. Ahora me voy a Zaragoza donde estaré varios días de entrenamiento y quizá haga allí algún combate si la oportunidad se presenta. Además me estoy preparando para el campeonato de España que lucharé con Ros.

dosele cuatro orejas y dos de sus enemigos.

El triunfador de la temporada ciraqueña, Niño de la Palma, fué llevado a hombros por las principales calles hasta el hotel donde se hospeda, teniendo que salir al balcón repetidas veces para corresponder a las ovaciones.

En Méjico se ha celebrado la corrida de Covadonga con toros de Queréndano y San Mateo.

Chicuelo cortó cuatro orejas y dos rabos después de grandes faenas que la música amenizó y el público ovacionó largamente.

Liceaga estuvo valiente y artista. Se le aplaudió.

En Pamplona quieren inaugurar la temporada el 12 de marzo con una novillada en que toreen Cirugeda y nuestro paisano Juan Sales «Salerito».

Leemos que la Empresa de Madrid tiene en organización los siguientes «mano a mano».

Marcial «Bienvenida».
«Cagancho»-Gitanillo de Triana.

Marcial Barrera.
Márquez «Gitanillo de Triana».
Márquez-Marcial.
Y Solórzano-Ortega.

ZOQUETILLO.

—¿Cómo fué el perder con Montes?

—Pues chico, sencillamente, porque me robaron la pelea. Pero estoy seguro y dispuesto a conseguir la revancha en cuanto quiera enfrentarse conmigo y además jugar la bolsa al vencedor, no porque la necesite, sino para incrementar el interés de este combate, y no solamente a ese boxeador, sino a todos los pesos welter españoles.

Uzcudun, Gironés y Martínez de Alfara -

—¿Qué opinas tú de nuestros grandes boxeadores?

—Pues mira, de Uzcudun que ganará muchas pesetas hasta que llegue uno que le toque bien y le haga besar la lona. Entonces se acabará para siempre porque va para viejo y lo que no ha conseguido hasta ahora, no lo conseguirá en lo sucesivo.

—¿Y de Gironés?

—Ese precisamente es el mejor boxeador de España. Tiene una técnica especial y una buena pegada.

—¿Y de Martínez de Alfara?

—Pues es un muchacho que por su juventud ha de llegar, si no lo malogran.

El cine y los caramelos

—¿Qué diversiones tenéis los boxeadores?

—De los demás, no sé. De mí te diré que mi entretenimiento más predilecto es el cine, pero también siento afición por el fútbol cuando juega algún equipo de mi tierra, y me entusiasman los toros, pero viéndolos desde «barrera» para estar lo más cerca posible.

—¿Muchos noviazgos?

—Ninguno. Estoy interesado por una bella mejicana, pero... me con tergo, porque sería perder mi carrera cosa que me interesa mucho.

Peña se conforma con sacar del bolsillo de la americana el retrato de la paisana de Calles y admirarlo. Ya es bastante.

—Me conformo con esto—nos dice—. Y además, con ir al cine y comer caramelos como los chiquillos.

Error de interpretación

Charla que charla, Peña llega irrisado a hablarlos de su vida en

CRONICAS GARCIRRUBIESCAS

CONSIDERACIONES DEL FUTBOL

Esta mañana vino don Paco a visitarme. Al verle entrar observé tenía cara de disgusto y contrariedad. Supuse se habría peleado con la mujer o que vería a pelearse conmigo. ¡Pobre don Paco! ¡Cómo le hacían sufrir las malas organizaciones y costumbres perniciosas del país!... No transigía con nada. Antes de sentarse me suplicó que no usara su verdadero nombre para los periódicos. Don Paco se llamaba como ciudadano vulgar, como comisionista. Ahora como hombre de acción tenía que bautizarle de nuevo poniéndole un nombre como si fuera de guerra. Don Verdades podría ser éste, por ejemplo. Si, don Verdades le iba muy bien, porque él decía eso: muchas verdades. Le prometí hacerlo y le pregunté amablemente, por si se enfadaba, si había reñido con la mujer.

Si, era cierto. Habían tenido un disgusto muy grande, muy grande. El, tan nervioso, tuvo que marcharse de casa por no dejar a sus pequeños sin madre. ¡Qué desgracia, señor, que desgracia!... ¡Después se extrañaban de que se suicidasen las personas!... Aquello clamaba al cielo, aquello no era para su genio. El hijo mayor que estaba en la Corte estudiando Derecho, se había hecho futbolista de profesión. Los libros no los abría siquiera. ¡Era lo que le faltaba ver, tener un hijo futbolista! La directiva de un equipo, vió en

Africa como soldado del Tercio que fué. Y nos dice:

—Una mañana estaba en el botiquín del campamento, muy limpio por cierto aquel día porque iba a pasar revista un alto mando, cuando se le ocurrió entrar un soldado alemán que pertenecía al Tercio. Llevaba un gran flemon en la boca. Se le ocurrió escupir en el suelo que estaba brillante como una patena. El comandante médico que estaba allí, al ver la acción me dijo: «Peña, dale una bayeta a ese».

Y así lo hice. Le dí tal galleta que por poco lo mato dando el individuo más vueltas en el suelo que un peón.

La que armé fué tremenda. Resulta que en vez de «bayeta» para limpiar el suelo, entendí «galleta» como castigo por su falta de higiene.

El error no pudo ser más lamentable para el alemán...

ARGELINO.

Madrid, 1931.

él grandes facultades balompédicas y le contrató por no sabía cuanto dinero. Al siguiente día ojeando su mujer la sección deportiva de la Prensa, vió varias fotografías del hijo, elevado repentinamente a la categoría de ídolo, y desbordante de entusiasmo, corrió hasta él para enseñárselas. ¡Madre santísima! El reventaba del berrinche. Y su mujer se alegraba ante sus mismas barbas. Tenía que estar loca, irremisiblemente loca.

Otro padre acaso se alegrase, no lo dudaba. Pero él no quería que su hijo ganase el dinero dando patadas. Para eso le estorbaba lo que sabía. Un hombre ignorante en el fútbol, u hombre sabio en la curia. Eran profesiones incompatibles. Además esto del fútbol no podía soportarse por más tiempo. Había llegado al límite de la paciencia. El mercantilismo y el profesionalismo se impusieron de una manera inaguantable. Con los jugadores ejercían las directivas la compraventa como si fueran objetos semovientes. Y eso por pudor y por decoro no debía consentirse. Después de todo —pensaban algunos— ¡Qué mejor carrera! Pero no, se retribuiría con exceso a los «consagrados» que eran los menos; y en cambio a los que jugaban en equipos secundarios, les pagabas exigüamente o con algún mal empleo que les proporcionaban. Pero eso mientras tuvieron agilidad para dar patadas. Pero y después... ¿Qué pasaba después a esos jugadores que, creyendo hacer fortuna en su «carrera» no aprendieron un oficio?...

Desde el momento que el mercantilismo y el profesionalismo se imponían en cualquier deporte, perdía este toda su dignidad y belleza. Y el fútbol como deporte mismo dejaba bastante que desear. Eran muchos los jugadores que retiraban del campo lesionados. No eran pocos los que a la larga de los años quedaban con defectos físicos y morían a consecuencia de ellos. Deporte sucio, deporte bruto. Fiesta apática, fiesta fría. Fiesta que ocasionaba la enemistad entre los pueblos. Luchá grosera, impropia para la mujer que había de oír palabrotas deshonestas y blasfemias del espectador acalorado. ¿Y por qué razón el cariño tan excesivo por el equipo de la población Equis si los jugadores no eran oriundos de ella? Lo que cobraban por las locaciones de este espectáculo, era un escándalo. Costaban más que